

La prosperidad relativa que iban alcanzando Guipúzcoa y Bizcaya en la que cupo tanta participación á la *Sociedad de Amigos del País* se demostró en el censo de población de 1799. Contaba la primera 104.479 almas y Bizcaya 112.371, doble esta última de lo que tenía á principios de siglo, llegando probablemente el acrecentamiento de Guipúzcoa al 80 por 100. En cambio Alaba solo aumentó 10.000 habitantes en dos centurias.

(Se continuará)

EL “ADIÓS” DEL BASCONGADO



En un libro que acaba de publicar Eusebio Blasco con *Cuentos preciosos*, como suyos, leemos lo siguiente:

«—¡Adiós!

Este *adiós* bascongado es de una grandilocuencia extraordinaria!

¡Cuidado si hay en castellano formas de despedidas! Hasta luego, hasta mañana, á más ver, ustedes lo pasen bien, salud, seguir sin novedad, quedarse con Dios, hasta la vista, seguir bien, abur....

En basco, el grande, chico, mediano, rico, pobre, noble, plebeyo, no dicen más que: *¡Adiós!* con sobriedad elocuentísima.

¿Se encuentran dos amigos en la calle?

—¡Adiós!

Viene el cobrador del Banco, presenta una letra, se la pagan, no ha hablado una palabra, se pone su gorra... ¡Adiós! Negocio concluido.

Se entra en el estanco, se piden los cigarros, se pagan, dice el comprador—¡Adiós!—¡Adiós!—dice el otro. Pasa la autoridad, esa autoridad, cualquiera que sea, que aquí se respeta más que en ninguna provincia de España, y el subordinado echa mano á la boina, y el superior dice sencillamente:—¡Adiós!—y ya está dicho todo!

Pasa el cura; se abalanzan á él bandas de chiquillos que le besan la mano....

—¡Adiós!, ¡adiós!—dice el señor cura.

Salían ayer los pescadores á la mar llevando la barca que se lleva-

ron como presa suya las imponentes olas, altas como montañas... Las mujeres de estos héroes ignorados que van á jugarse la vida para que yo coma pescado fresco bien calentito en mi casa, les veían partir con ojos inquietos.... ¡Adiós!—dijeron ellos á coro.—¡Adiós!—dijeron las madres y las esposas...»

GORUNTZA



ZERUETAKO ERREGIÑARI, BERTARA IGO ZANEKO EGUNEAN

(Ene adiskide On José G. Oregi, abade jaun eta Euskara zale jakitun andiari)

Zeruko garrak nozbaiten sutu
 Egiñ oi badeust,
 Espiritua egatu daian
 Edo nora,
 Batez bere gaur duda bagarik
 Iñiotu deust,
 Igo dagian odehyak baño
 Goragora;
 Ez begit arren, oraiñ bialdu
 Musa laztanak
 Gogo-argirik izanean
 Mundukorra,
 Zerren goigoyan izardun aroz
 Koronau danak,
 Aldatu deust gaur beeko gogo au
 Zerukora.

Ene kant-otsak uger¹ egiñ bei
 Lur zabaletik,

Garaitz andi bat dalako kantau
 Nai dodana,
 Eriotzea azpiratuta
 Orra lurpetik,
 Emakume bat zelan jagi dan
 Biztu dana;
 Ea, begira dayogun nora,
 Doakun nora,
 Ikusi zelan goruntz igoaz
 Badoiala,
 Odeizko jargoi eder batean
 Goruntz ta gora,
 Goyan jartera Erregiñatzat
 Bereala.

Goruntz badoa inguraturik
 Aingeruakaz,
 Goruntz, badoa entzunaz kantu
 Aiñ eztiak,
 Goruntz, bidera urten jakozan
 Zerutarrakaz,

(1) Uger, igari.